

WILLIAM JAMES GUY CARR

THE (REAL) GOOD SHEPHERD

Por Pablo Javier Davoli (11/03/17).

I.- QUIÉN FUE EL COMANDANTE CARR:

Fue el padre **Leonardo Luis Castellani**, una de las lumbreras más brillantes del pensamiento argentino, quien dio a conocer entre nosotros al *comandante* **William James Guy Carr**.

El *comandante Carr* nació en Inglaterra, se educó en Escocia y vivió gran parte de su vida en Canadá, donde finalmente falleció. Participó de la Primera Guerra Mundial (1.914-1.918), tripulando un submarino y comandando una goleta. Fue testigo privilegiado de la Guerra Civil Española (1.936-1.939). En la Segunda Guerra Mundial (1.939-1.945) se desempeñó como agente del *Intelligence Service* británico.

II.- LA EMPRESA DE SU VIDA:

Trabajando como oficial de Inteligencia, el *comandante Carr* advirtió una profunda incidencia en el rumbo de los grandes acontecimientos políticos, que provenía de algún factor que le era desconocido. En otras palabras: operando profesional y oficialmente en el mundillo del espionaje, se apercibió de la existencia de una variable que, pese a su decisiva intervención en escenarios políticos críticos, permanecía oculta al grueso de la gente, incluyendo periodistas, académicos, funcionarios públicos y gobernantes.

Ante tamaño descubrimiento, se abocó de lleno a la tarea de develar el origen de aquella influencia; es decir, de determinar la identidad de quienes, tan sutil como efectivamente, *movían los hilos* que atravesaban las circunstancias analizadas. De tal empresa investigativa, desarrollada a lo largo de varios años, resultó una enjundiosa bibliografía, compuesta -como mínimo- por cinco libros

muy reveladores; entre ellos, *Pawns in the Game*, traducido al castellano por el sacerdote argentino *ut supra* citado.

III.- LAS CONCLUSIONES A LAS QUE LLEGÓ:

1.- Un plan siniestro esbozado en oscuros conciliábulos:

A partir de sus esmeradas investigaciones, el *comandante Carr* concluyó:

a.- Que existía una organización secreta, integrada por un grupúsculo de personajes sumamente poderosos: los *Illuminati*. ⁽¹⁾

b.- Que dicha logia era el motor y, al mismo tiempo, el timón de un proceso subversivo, tan grande como complejo, de envergadura global: el *movimiento revolucionario mundial*.

c.- Que la finalidad de esa gigantesca conspiración era instaurar un tiránico Gobierno a nivel planetario: un *Estado mundial ateo*.

2.- La base del poder de los conspiradores y sus principales herramientas:

Según el *comandante Carr*, la fuente originaria del descomunal poder de la temible organización, residía en el mundo financiero. Aquellos conspiradores habían hecho del dinero, su principal arma. De ellos puede decirse que eran los artífices del *imperialismo internacional del dinero*, denunciado y condenado por S. S. Pío XI en su célebre carta encíclica *Quadragesimo Anno*, de 1.931.

Entre los instrumentos más relevantes de la organización en cuestión, se contaba la masonería (o, por lo menos, una parte importante de la misma); aunque –aclaraba el *comandante*- muchos de los *hermanos* masones colocados al servicio de aquella súper entidad, ni siquiera eran conscientes de ello.

¹ A diferencia de otros estudiosos que se han dedicado al tema aquí abordado, el *comandante Carr* no postulaba ninguna asociación especial entre la organización denunciada y el pueblo judío. Por el contrario, según nuestro autor, aquella *secta* estaba integrada por cristianos (protestantes y católicos) apóstatas y judíos renegados. Así las cosas, la actividad revolucionaria y subversiva de la *logia* de marras no constituía ninguna *conspiración judía*, como la descrita en el controvertido documento *Los protocolos de los sabios de Sión* o la denunciada por **Henry Ford** en su muy polémico *El judío internacional*.

Eventualmente, la organización no trepidaba en utilizar los viles menesteres del *crimen organizado*.

Asimismo, se servía tanto de las fuerzas del capitalismo liberal como de las del socialismo marxista, usufructuando las posibilidades monopólicas que ambos sistemas -uno, por *derecha*; el otro, por *izquierda*- generan. (2) Observación, ésta, bajo cuya luz deja de sorprender la ingente ayuda que, por décadas, la *alta finanza* y el *gran capital* han prestado al movimiento comunista. Connubio, éste, bien analizado en algunas obras como *El zarismo y la revolución* de **Arsène de Goulevitch**, *Wall Street y los bolcheviques* de **Anthony Sutton** y *Supracapitalismo* de **Salvador Borrego Escalante** (también, en ciertas partes de *Nadie vio Matrix* de **Walter Graziano** y *Nadie se atreve a llamarle Conspiración* de **Gary Allen** y **Larry Abraham**; e, incluso, algunas señalizaciones de **Jacques Attali** en *Los judíos, el mundo y el dinero*). (3)

3.- Los orígenes históricos de la logia:

De acuerdo con el *comandante Carr*, los orígenes de los *Illuminati* se remontan a los prolegómenos de la revolución francesa de 1789. De hecho, según el oficial de Inteligencia, en el desencadenamiento y el desarrollo de aquel sangriento hito revolucionario, influyeron fuertemente ciertas *directivas secretas*, ocultas a la vista de la mayor parte de quienes, de algún modo u otro, participaron de la misma (sobre el punto, las revelaciones del *comandante Carr* coinciden sustancialmente con las tempranas revelaciones del padre **Augustin Barruel** en *Memoria para servir a la historia del jacobinismo* y las posteriores denuncias de **Emmanuel Malynski** en *La guerra oculta*, **Augustin Denis Marie Cochin** en *Organizing the Revolution: Selections from Augustin Cochin* y **Alberto Ezcurra Medrano** en *Historia del Anticristo*, entre otros acreditados estudiosos.

² A ello debe añadirse la *economización* de la vida que ambos sistemas promueven (uno, explícitamente; el otro, implícitamente). Proceso, éste, que redundo en un vaciamiento espiritual y empobrecimiento cultural.

³ Hace un tiempo, dedicamos un artículo al tema: *¿Sabías que...? ...Grandes capitalistas financiaron al comunismo...;* disponible aquí: <http://www.pablodavoli.com.ar/ateneocruzdelosur/intranet/articulos/Sabias%20Que...%20Grandes%20Capitalistas%20Apyaron%20al%20Comunismo.pdf>.

Cabe aquí recordar que fue en 1.776 que **Johann Adam Weishaupt**, jesuita apóstata de origen judío, fundó la orden de los *Illuminati de Baviera*. Agrupación, ésta, que, a los pocos años, fue desenmascarada y prohibida por las autoridades públicas bávaras; pero que, pese a ello, habría sobrevivido en la clandestinidad y el exilio, infiltrándose en la masonería británica y estadounidense, donde habría llegado a conformar un núcleo ultra-secreto: una suerte de *masonería dentro de la masonería*...

IV.- OTROS LOGROS DE LOS CONJURADOS:

El *comandante Carr* también había verificado la incidencia de *directivas secretas* en la Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. En esto, los resultados de sus investigaciones coinciden -a grandes rasgos- con lo expuesto por otros autores, muy diversos entre sí; verbigracia: **Louis Marschalko** (*Los conquistadores del mundo*), **Benjamin Freedman** (*La tiranía oculta*), el ya mentado **Ezcurra Medrano** (obra citada), **John Coleman** (*El comité de los 300*), **Henry Makow** (artículos múltiples), **Jacques Delacroix** (artículos múltiples) e, incluso, el ya mencionado **Borrego Escalante** (*Derrota mundial*) y **Adrián Ricardo Salbuchi** (*El cerebro del mundo*). No obstante las diferencias existentes en sus respectivos planteos, todos estos investigadores y divulgadores han puesto en evidencia la existencia de una compleja *trama oculta*, urdida por *manos invisibles* (o, al menos, muy hábilmente camufladas), la cual se encontraba ubicada detrás de tan trágicos sucesos.

V.- EPÍLOGO TEOLÓGICO:

El *comandante Carr* era un ferviente católico. Como tal, sostenía que el *leviatánico* plan de los *Illuminati* era de inspiración directamente satánica. Al respecto, resulta interesante destacar que el padre **Castellani**, autoridad en esta como en tantas otras materias, coincidía con tal lectura teológica...